

La radioterapia en el tratamiento del cáncer colorrectal

El cáncer colorrectal es uno de los tumores más frecuentes, por delante del cáncer de próstata y mama. A pesar de que su incidencia ha aumentado en las últimas décadas, el pronóstico de este tipo de tumores es bueno, gracias al diagnóstico precoz, la evolución tecnológica y los avances en las diferentes terapias oncológicas.

El Dr. Benjamín Guix, Director del Instituto Imor de Barcelona, centro recientemente incorporado al grupo Atrys, explica que “en los últimos años ha cambiado mucho la situación de este tipo de pacientes, de modo que en algunos casos es posible dejar de hablar de la radioterapia únicamente como opción paliativa, para hacerlo como opción curativa”.

Por su parte, el Dr. Marco Panichi, Jefe de Servicio de Oncología Radioterápica de Atrys, nos cuenta que “conviene distinguir los casos de cáncer de colon de los de recto y de los casos de canal anal, ya que cada uno de ellos tiene un abordaje terapéutico diferente”.

Tumores de recto y ano

En casos de tumores de recto localmente avanzados, la radioterapia combinada con quimioterapia se presenta como la opción de tratamiento estándar, previa a la cirugía.

“Gracias a la evolución de los sistemas de imagen, como la resonancia magnética, es posible disponer de un mejor diagnóstico y, a partir de ahí, en caso de tumores localmente avanzados, el uso de radio-quimioterapia puede ayudar a reducir el tamaño de la masa tumoral antes de la intervención, lo que hará que la cirugía sea menos agresiva y disminuirá el porcentaje de recidiva local”, sostiene el Dr. Guix. “Además –añade Panichi–, esta opción puede ser muy útil si existen tumores cerca del margen anal, ya que puede permitir conservar el ano. De hecho, si el tumor se localiza en el canal anal, la primera opción terapéutica y la más adecuada es la combinación de radiote-

rapia y quimioterapia. En el caso de que el tumor volviese a aparecer, se recurriría a la cirugía como terapia de rescate”.

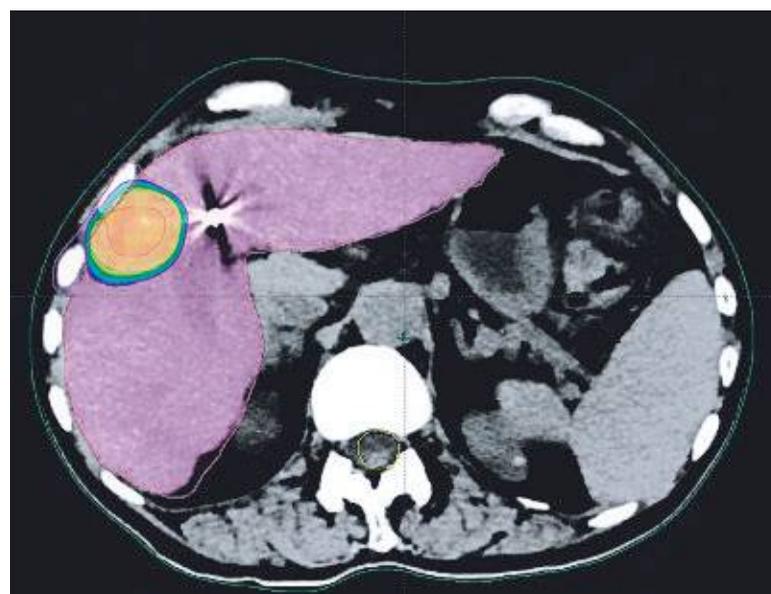
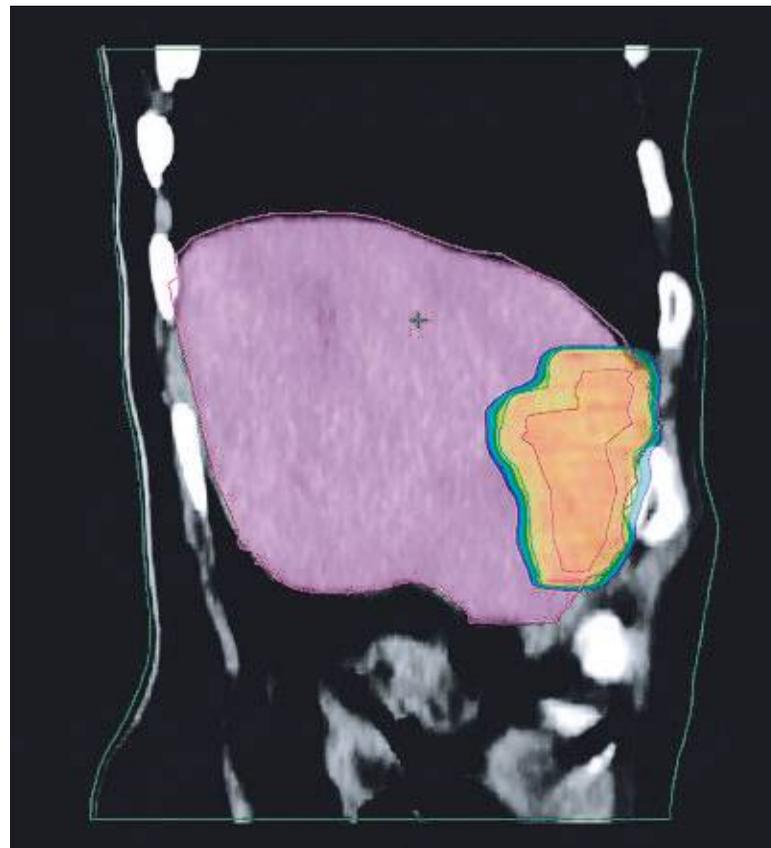
Cuando hablamos de casos rectales localmente avanzados, la radioterapia concomitante puede convertirse en una opción adecuada

¿Y en el cáncer de colon?

En el caso de los tumores de colon, la primera elección de tratamiento sigue siendo la cirugía, aunque, como explican los especialistas de Atrys, “la radioterapia puede ser muy útil si se descubren metástasis a distancia. De ahí la importancia del diagnóstico precoz ya que cuanto antes se detecten, mejor pronóstico tienen. Y esto es extensible a cualquier tipo de cáncer”.

Cuando hablamos de cáncer de colon, el primer síntoma que puede despertar la alerta es la presencia de sangre oculta en heces, pero no es el único indicador. “El historial familiar también es importante en el caso del cáncer colorrectal. Si ha habido antecedentes en la familia directa, la recomendación es realizar un control cada uno o dos años a través de una colonoscopia”, afirma el Dr. Benjamín Guix.

A los pacientes con antecedentes familiares, se les debe recomendar una consulta de consejo genético y, si cumple criterios, la realización de un estudio genético. Estos estudios pueden descar-



tar si el paciente padece algún tipo de síndrome, como el de Lynch, que aumente su probabilidad de desarrollar este tipo de tumores.

Pacientes oligometastásicos

La metástasis, es el último estadio de la enfermedad oncológica

Si en los pacientes oligometastásicos el avance es notable, en el caso del resto de pacientes se trabaja sobre todo en la mejora de la calidad de vida

ca y se produce cuando las células tumorales se implantan en otros órganos alejados del tumor original. Hoy en día, los pacientes que ya han desarrollado metástasis pueden sobrevivir con una alta calidad de vida durante muchos años. Como ocurre siempre con los diferentes tratamientos para cualquier enfermedad, el éxito de una u otra opción dependerá de la correcta selección de los pacientes. En el caso de la radioterapia, se ha demostrado que está especialmente indicada en pacientes oligometastásicos, es decir, aquellos cuyo número de metástasis no sea superior a cinco. “En estos casos, no se les trata con una radioterapia paliativa, sino curativa”.

Hoy disponemos de tecnologías que nos permite administrar dosis más altas de radiación y obtener muy buenos resultados sin apenas efectos secundarios”, explica Marco Panichi.

En pacientes con un número superior de metástasis, la posibilidad de aplicar altas dosis de radiación y la mayor monitorización y control de los síntomas han logrado no solo aumentar la esperanza de vida, sino que esta sea de mejor calidad.

Parte del éxito de este tipo de tratamientos se debe al avance de las tecnologías, que permiten lograr una enorme precisión en la administración de la radioterapia. Por ejemplo, gracias al uso de marcadores especiales (transponders), unos dispositivos que se implantan en el paciente, el médico sabe en qué momento debe aplicar la dosis de radiación sobre la lesión metastásica para no dañar ningún tejido sano. “Es como si el marcador indicara su posición exacta por GPS, la máquina recibiera ese posicionamiento e irradiara únicamente cuando corresponde. Con este sistema de GPS, podemos controlar la posición de la lesión en cada momento. Si la lesión se desplaza, el equipo lo detecta y deja de irradiar. Con ello hemos conseguido preservar al máximo los tejidos sanos alrededor del tejido tumoral. Esto es muy útil en el caso de metástasis que se encuentren en órganos sujetos a movimientos naturales del cuerpo, como la respiración o movimientos gástricos, o en el caso de que el paciente tenga un acceso de tos o se mueva ligeramente durante el tratamiento. “Gracias a esos sistemas de guiado por imagen es posible controlar al 100% el proceso de irradiación para beneficio del paciente”, concluye el Dr. Panichi.

Institut IMOR, un centro de referencia especializado

El Instituto Imor es un centro monográfico dedicado únicamente al mundo de la radioterapia oncológica desde su fundación en el año 1999. Desde entonces ha apostado por dotarse siempre de los últimos avances tecnológicos, algo que le ha convertido en un centro de referencia no solo en Catalunya, sino también a nivel europeo. IMOR cuenta con un equipo formado por 30 personas, entre ellas 11 médicos que, en varios casos, son jefes de servicio de diferentes hospitales de Barcelona. “Siempre hemos tenido la intención de ser especia-

listas en radioterapia para combinar esa experiencia con el conocimiento de nuestros profesionales y poder ofrecer a los pacientes una atención personal que les ayude a recorrer el camino hacia la curación total”, explica el Dr. Guix.

IMOR ha sido recientemente incorporado a ATRYS, compañía de diagnóstico de precisión y tratamientos oncológicos avanzados, para consolidar su división de radioterapia. ATRYS cotiza en el Mercado Alternativo Bursátil (MAB) y está presente en Madrid, Barcelona, Granada (Centro Genyo) y Bogotá.



atrys division

INSTITUT IMOR:
www.imor.org

ATRYS HEALTH:
www.atryshealth.com/es/